

# **Agricultura indígena: Un escudo natural contra el cambio climático**

En un mundo cada vez más afectado por los efectos del cambio climático, la mirada se vuelve hacia prácticas ancestrales que ofrecen soluciones sostenibles. La agricultura indígena con sus profundos conocimientos sobre la tierra y sus ciclos naturales emerge como un faro de esperanza en la lucha contra el calentamiento global.

## **Prácticas ancestrales, soluciones modernas**

Las comunidades indígenas han desarrollado, a lo largo de siglos, sistemas agrícolas en armonía con el entorno. Estas prácticas, basadas en el respeto a la biodiversidad y la rotación de cultivos, contribuyen de manera significativa a reducir la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera, toda vez que estos suelos actúan como sumideros de carbono.

La agrobiodiversidad cultivada por las comunidades indígenas es fundamental para la resiliencia de los ecosistemas y la seguridad alimentaria al tiempo que han demostrado ser altamente resilientes frente a eventos climáticos extremos como sequías e inundaciones.

Es fundamental que la sociedad en su conjunto reconozca y valore el conocimiento tradicional de los pueblos indígenas.

Adicionalmente, al apoyar la producción local se garantiza el acceso a alimentos saludables y nutritivos para las comunidades. Las prácticas agrícolas indígenas ofrecen un modelo de desarrollo que respeta los límites del planeta.

La agricultura indígena no es solo una forma de producir alimentos, sino una filosofía de vida que nos conecta con la naturaleza. Al proteger nuestras tierras y nuestras prácticas, estamos protegiendo el futuro de todos.

La comunidad internacional reconoce el valor de las prácticas ancestrales en la mitigación de los efectos del calentamiento global.

Con información de Correo del Caroní